

OCT  
2

## NATURALEZA MUERTA (Carolina Astudillo, 2020)



La nota de prensa que acompaña a la película, última hasta ahora, de Carolina Astudillo, señala que "Freud describió a lo siniestro (*unheimlich*) como una vivencia contradictoria donde lo extraño se nos presenta como conocido y lo conocido se torna extraño". No hay que minusvalorar el escrito, pero no hay que olvidar que el efecto en nuestra percepción lo produce el tratamiento de las imágenes que efectúa la directora más que la reminiscencia psiquiátrica de la revelación de lo desconocido, ésa que trastoca nuestro juicio de una persona o de un momento. La obra habla de lo que sabemos por conocimiento directo, de ese aura mitificada de los antecesores que se transmite interfamilias o de generación en generación, y el efecto demoledor, no sobre el que ya no está, sino sobre el que quedó, del descubrimiento de algo del pasado que cambia por completo cualquier valoración objetiva hacia esa persona. La directora juega con ese efecto y lo traslada al espectador, la narradora cuenta su experiencia personal, pero la imagen rebota en la pantalla hasta nuestros ojos y nos interroga subcientemente lanzando preguntas; ¿qué pensarías de un padre, abuelo, irreprochable como familiar si, una vez muerto, descubrieras algo realmente ominoso en su pasado?.



Astudillo juega a "deshacer la casa", tras el fallecimiento de la abuela de la protagonista, personificada en una voz, y efectuado el reparto de los efectos personales, en manos de la nieta queda el álbum fotográfico familiar. Situaciones conocidas, comentadas, viajes siempre recordados en las reuniones, pero lo que capta la atención de la narradora, y por transferencia, la del espectador, son una serie de fotografías fechadas en 1941, en la primavera y verano de ese año y en Alemania, porque el idioma en que se habla durante el cortometraje es el alemán, y ésa es la nacionalidad de la familia objeto del cortometraje. La primavera y verano de 1941 era el momento del mayor dominio nazi en la segunda guerra mundial, Inglaterra resistía panza arriba refugiada en su isla, Francia había caído sin apenas oposición, la Europa oriental estaba bajo el dominio alemán, y en junio Hitler decidió que su triunfo dependía de acabar con el régimen soviético y anexionarse la URSS. Ese error estratégico no se refleja en las fotografías. La abuela, la tía abuela, los amigos, familiares, que aparecen en las fotografías lo hacen sonrientes, confiados, hasta exultantes, aunque muchos de ellos estén a punto de desplazarse al frente oriental para no volver nunca más.



Como ya hizo en "Un paseo por New York Harbor" [Reseña de Un paseo por New York Harbour](#) la directora enfrenta a sus personajes con su propio pasado para ser analizado desde el presente. Un recuerdo de una tarde o un recuerdo de toda una infancia son el punto a partir del cuál comienza el juicio tomando una serie de imágenes como referencia; en movimiento en